

# Feminismo y socialismo: la lucha por el derecho al aborto en Argentina. Entrevista a Manuela Castañeira

**Pablo Gudiño Bessone**

Doctorando en Ciencias Sociales

UNGS-IDES

pablo\_bessone7@hotmail.com

## Introducción

Los debates en torno a la legalización y despenalización del aborto suponen un alto grado de conflictividad social y polarización política. Implican un inevitable cruce de perspectivas entre dos sectores que se presentan social y políticamente como antagónicos. Por un lado, los sectores vinculados al movimiento feminista y quienes abogan por la defensa de la salud y la autonomía de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo. Por otro lado, la Iglesia Católica y los activistas pro-vida quienes optan por manifestar una defensa irrestricta del derecho a la vida de los "no nacidos".

La presente entrevista forma parte de una investigación doctoral cuyo propósito consiste en abordar las argumentaciones político-discursivas y las prácticas socio-colectivas que la Iglesia Católica despliega en el espacio público a los fines de ejercer oposición a la legalización del aborto en la Argentina. La entrevista a Manuela Castañeira -militante activista de la agrupación *Las Rojas*- resulta central a esta investigación no sólo a los fines de atender a los modos en que desde el colectivo de mujeres se intenta dar respuesta al mensaje detractor que sobre el aborto enarbolan los sectores católicos sino, también, a los fines de observar las divergencias políticas y la heterogeneidad de posicionamientos al interior del colectivo feminista.

Además de ser militante de *Las Rojas*, Manuela Castañeira forma parte de la agrupación política *Nuevo MAS* (Movimiento al Socialismo). Su nombre adquirió

preponderancia en los medios de comunicación a raíz de un caso de aborto no punible en el Hospital Ramos Mejía en 2012, acontecimiento que tuvo trascendencia y repercusiones a nivel local y nacional. El 1º de noviembre de ese mismo año encabezó junto a *Las Rojas* una de las marchas más importantes en Argentina por el "derecho al aborto legal, seguro y gratuito". Su acercamiento al feminismo se da durante el 2006 en adhesión a la causa de Romina Tejerina; desde entonces su lucha por los derechos de las mujeres ha estado ligada a una matriz y perspectiva socialista.

## Entrevista a Manuela Castañeira

*¿Quiénes son Las Rojas? ¿Cuál es la identidad del colectivo?*

*Las Rojas es una*



agrupación de mujeres. El principal elemento que nos distingue es que somos feministas y socialistas. La designación de nuestro nombre -cuando en su momento lo pensamos como agrupación- intentaba sintetizar un poco de

eso; la identificación del rojo con el feminismo. Esto es bastante importante dado que nos distingue en nuestro perfil teórico e ideológico y obviamente tiene sus consecuencias políticas. A diferencias de un feminismo que considera que el problema sólo son los hombres o las individualidades, nosotras bregamos por una alianza con el movimiento obrero para luchar contra todo tipo de opresión. *Las Rojas* surge como iniciativa del *Nuevo MAS*, un partido de izquierda revolucionaria, partido que integro yo en lo personal desde hace unos seis años. Nuestra inquietud es dar respuestas, con agrupaciones específicas, a problemas puntuales que tienen que ver con las mujeres pero también con una problemática que es gigante. Nosotras, en donde sea que estemos, queremos organizar a las mujeres... en la facultad, en su lugar de laburo, en el barrio, queremos que las mujeres se organicen para luchar por sus derechos. No queremos a nadie que las sustituya -que nos sustituya- se trata de luchar por nuestras reivindicaciones pero también por avanzar en una conciencia en relación a cuáles son nuestros problemas, quiénes son nuestros aliados y quiénes están en la vereda de enfrente impidiendo la conquista de estas reivindicaciones.

*¿Cuáles son los principales frentes de lucha que identifican al colectivo?*

*Las Rojas* nos formamos alrededor de una reivindicación muy específica que es el derecho al aborto libre, legal, seguro y gratuito. Eso marca mucho la identidad de la agrupación, es la principal reivindicación por la que peleamos. Nuestras primeras intervenciones como colectivo han sido con relación a la causa de Romina Tejerina. Nosotras entendíamos que Romina estaba presa producto de que no había derecho al aborto en la Argentina. Si ella hubiese podido acceder al derecho al aborto no habría tenido que continuar con un embarazo que había sido producto de una violación. Una situación terrible y nefasta que la condenó y que la marcó en su trayectoria de vida personal.

*¿Cómo se fueron articulando a las reivindicaciones por la legalización y despenalización del aborto cuestiones que tienen que ver con el femicidio y la trata de*

*personas?*

Para nosotras el tema del aborto es el eje principal y tratamos de vincularlo con el conjunto de los problemas que afectan a las mujeres. Con el tiempo, nuestra organización fue tomando mayor envergadura en la medida en que fuimos incorporando a nuestras luchas otros tipos de problemas. Si bien como agrupación tomamos un conjunto de reivindicaciones que nos afectan a las mujeres en lo cotidiano, entendemos que dentro de ellas existe una jerarquía clara y que guarda relación directa con el derecho al aborto. El tema del aborto es un flagelo enorme para las mujeres del país y ha sido denunciado por organismos internacionales. En lo concreto, hay cientos y cientos de casos de mujeres que mueren por abortos clandestinos en la Argentina y eso tiene que ver con una concepción social y cultural de la mujer. Que no haya derecho al aborto tiene que ver con que las mujeres no puedan decidir sobre su propio cuerpo. La mujer es en la sociedad el sujeto que menos derechos tiene, además de que ni siquiera cuenta con la potestad para decidir sobre sí misma. Esto afecta a una serie de visiones que hay sobre la mujer y refuerza la idea de que las mujeres sólo podemos estar destinadas a ser madres, a servir a otros, ya sea a tu esposo, tu pareja, tu abuelo, el niño, el enfermo... todo esto refuerza la existencia de una concepción machista de la sociedad.

*Dada la impronta ideológica socialista del colectivo ¿cuál es el lugar que ocupa el componente "clase" en el marco de las reivindicaciones que llevan adelante por los derechos de las mujeres?*

Esto se ve en cada una de las políticas que elaboramos, en cada orientación que tomamos, en cada uno de los sectores con los que elegimos aliarnos cada vez que queremos pelear por un derecho en concreto. Un ejemplo del modo en que se puede ver reflejada nuestra perspectiva clasista está en la forma en que buscamos establecer alianzas con el movimiento obrero. Si bien consideramos que hay un problema a nivel cultural, creemos que hay un grave problema a nivel de sistema. Lo que oprime es el capitalismo patriarcal y no sólo el patriarcado. Hay una interrelación entre ambos sistemas,

entre capitalismo y patriarcado, dos sistemas que están hermanados para oprimirnos y explotarnos. Esto quiere decir que hay una base material en la opresión hacia la mujer. Esto tiene que ver con nuestra propia definición del patriarcado y del capitalismo que la tomamos de las tradiciones de las feministas socialistas del último siglo y del marxismo y del trotskismo, también. A partir de ello, comprendemos como el sistema capitalista y patriarcal crea sistemas de relaciones que implican que hay una parte del trabajo que tiene que hacerse de manera gratuita. ¿Qué significa esto? Esto significa que tenés a la mitad de la humanidad al servicio de otros, que hay un sector de la población doblemente oprimido y que se encarga de hacer el trabajo doméstico de manera gratuita. Entonces, para satisfacer esas necesidades individuales está la institución de la familia donde todo es puertas hacia adentro y encierra la relación que existe entre padres, madres e hijos. Las necesidades individuales como el abastecimiento de la comida, el lavado, la crianza de los niños, las responsabilidades en la educación, entre otras cosas, no se resuelven de manera colectiva. Todo esto es trabajo gratuito e invisibilizado y no se resuelve, por ejemplo, con que haya empleadas domésticas para todos y todas. Porque, por ejemplo, vos tenés a las señoras aristocráticas de nuestra sociedad que tienen empleadas domésticas en sus hogares lo que significa que hay otras mujeres de nuestra sociedad que vienen a resolverles sus problemas de opresión. Es decir, mujeres que resuelven sus problemas de opresión oprimiendo a otras mujeres. ¿Hay opresión para todas las mujeres?, te digo que sí. Pero, la forma de la opresión depende siempre de la clase económica y social en la que estemos paradas.

*¿Qué es lo que diferencia a Las Rojas de los otros colectivos de mujeres y con los cuales, muchas veces, comparten frentes de luchas similares? Me refiero específicamente a Mumalá, Pan y Rosas, Plenario de Trabajadoras, entre otros ¿Las diferencias se ubican sólo en el plano de lo político-ideológico o se inscriben también en el terreno de la práctica?*



Hay muchas diferencias. Como primer dato me parece que las diferencias ideológicas, teóricas y políticas luego tienen sus consecuencias sobre qué tipo de organización tenés, cómo intervenís e inclusive sobre la identidad de la organización y de las militantes que la conforman. El movimiento de mujeres en la Argentina existe y es muy importante. A partir del "argentino" en el 2001 se fueron llenando los encuentros de mujeres -de mujeres reales con problemas de carne y hueso- y eso con el tiempo ha ido potenciando al movimiento. En sí, el movimiento de mujeres es amplio y heterogéneo. Dentro del feminismo tenés a todo un sector de un feminismo tradicional que no cuestiona al sistema de clases. Por ejemplo, las feministas de la *Unión Cívica Radical* que pelean simplemente por la ley de cupos y nada más, que están de acuerdo con el derecho al aborto pero que no van a movilizarse jamás por ello; yo diría, un feminismo de clase burguesa.

Luego tenés un feminismo que no es para nada burgués, que se moviliza y que es de acción, pero que sigue entendiendo que el problema sólo son los hombres. Después, hay otro sector del feminismo que adopta una estrategia más institucional y que opta por organizarse. Éste es un sector del feminismo que está dentro de la *Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito* y que ha elegido como estrategia ir sólo al parlamento eligiéndolo como único ámbito de resolución de nuestros problemas.

Por otro lado, y en relación a lo que pasa dentro de la izquierda, es que fuera de *Las Rojas*, más específicamente con relación al sector que proviene del trotskismo como lo es *Pan y Rosas y Plenario de Trabajadoras*, no se termina de tomar conciencia de la

implicancia que tiene para las mujeres el problema del patriarcado y limitan todo al problema de la clase. Entonces dicen: la mayoría de los problemas que tiene la sociedad se reducen a la contradicción entre burgueses y obreros; vamos a la revolución y luego resolveremos el conjunto de los problemas. Y en realidad esto esconde otra cosa y es que ir a discutir a los barrios, ir a discutir con los obreros y plantear las problemáticas que atraviesan a las mujeres no resulta muy simpático. Por ejemplo, no resulta fácil ir y decirles a los obreros de que no hay que "ir de putas", que hay que estar de acuerdo con el derecho al aborto, entre otras cosas. Entonces, el principal problema que tienen estos sectores es que optan por discutir lo que cae bien y no lo que realmente es necesario plantear como tema de discusión. El mayor problema es que se quedan a mitad de camino, esto a tal punto que ni siquiera se reivindican como feministas. El grave problema es su falta de sensibilidad en relación a los problemas de las mujeres y su superficialidad analítica para ver los verdaderos problemas de la sociedad. A ello se les suma su carencia de análisis respecto a las experiencias del Stalinismo; un régimen social que ha sido totalmente reaccionario con relación a los derechos de las mujeres y de la clase obrera en general. El problema que tienen estos grupos es que toman los problemas de manera formal. Pueden ir a una marcha con una banderita pero pelear por los derechos de las mujeres no es solamente eso, es organizarnos, discutir, organizar asambleas y plantearles a los compañeros y compañeras que tenemos que luchar por el aborto, por las hermanas Jara, por el flagelo de trata.

Con relación a las chicas de *Mumalá*, estas optan por ir al terreno de lo institucional y de pensar de que toda la pelea se debe dar en el parlamento. Más gravemente aún son sus alianzas con sectores empresariales, enemigos de los intereses de los trabajadores, de las mujeres, de los sectores populares en general. Ellas y su partido están girando a la derecha. El grave problema de *Mumalá* es que conforman alianzas electorales con sectores que muchas veces son reaccionarios con los derechos de las mujeres. Ejemplo de ello es el caso de la alianza electoral con Hermes Binner, quien está en contra del derecho al aborto. En sí, lo

que hay en el fondo son las distintas estrategias y los distintos modos de entender cómo se resuelven estas cuestiones. Dentro de esas estrategias hay algunos que lo toman sólo como una cuestión discursiva y hacen una utilización instrumental de los problemas de las mujeres.

*¿Qué reflexión hacés sobre la oposición de la Iglesia Católica y de los activistas pro-vida a la legalización y despenalización del aborto en la Argentina?*

Uff... y encima ahora que tenemos papa argentino. Sus ideas las defienden con uñas y dientes. Luego toman diferentes estrategias. Al ser su pensamiento oscurantista eso deriva en sus opiniones reaccionarias, por ejemplo, en las



estrategias que tomaron frente al matrimonio igualitario. La verdad es que son muy nefastos. Cuando les dan cabida para opinar dicen cosas que son espantosas como decir que el matrimonio igualitario viene de la mano del diablo, que la mujer no puede hacer política, que el único lugar de la mujer es la familia, entre otras cosas. Con todas estas opiniones lo único que buscan es mantener oprimida a la mujer en la sociedad. Entonces, el verdadero problema que existe es que para todo ello cuentan con el aval del Estado. Si vos te ponés a analizar te preguntás: ¿Por qué tiene que ser decisivo lo que opina Bergoglio sobre el aborto o sobre lo que yo hago con mi cuerpo? ¿Por qué se mete la iglesia en la educación?, ¿Por qué la iglesia debe decidir sobre cuál es mi perspectiva de vida? Yo ni siquiera soy católica! ¿Por qué se piensan que tienen el derecho y la potestad de impartir ideología y con qué moral luego de las denuncias de pedofilia? Vaya ironía, son unos caraduras! Ahora, el principal problema es que ese poder que tienen es amparado desde el Estado. Lo cierto es que la Iglesia Católica cumple el rol del "gendarme" del sistema, es la más profunda defensora del

*status quo* de opresión y explotación a la mujer.

Nosotras ahora vamos a estar preparando el encuentro de mujeres para decirle al papa que no lo esperamos. Mientras esté la iglesia preparándole la bienvenida al papa nosotras vamos a reaccionar diciendo que no vamos a darle la bienvenida a la autoridad de una institución que lo único que hace es oprimir a las mujeres y que ha sido garante de los mayores genocidios que hubo en el país. Insisto, me parece que el principal problema es que sigan contando con el aval del Estado para legitimar sus opiniones. Y este amparo del Estado se refleja en que, por un lado, le pagamos los sueldos y en que sostenemos económicamente a la institución y, por otro lado, que ocupan lugares de funcionarios, por ejemplo, en materia de educación. Hay curas que ocupan el lugar de funcionarios públicos e influyen en la definición de los contenidos de la educación del país. Tienen todo un aparato montado de escuelas religiosas financiadas por el Estado. Entonces, el problema con su discurso es que siguen teniendo lugar para reproducirlo. Pero al fin y al cabo, y con el paso del tiempo, hay cosas que en la sociedad comienzan a caer mal. Yo creo que todo no es tan gratis. Hay un montón de sectores que ya no avalan estas ideologías y prácticas.

*¿Qué sentís cuando la Iglesia Católica y estos grupos autodenominados pro-vida criminalizan las demandas por el derecho al aborto?*

Mi reacción es salir a luchar. Es ir y confrontar para que la posición de la iglesia no gane las calles y para que en las calles se puedan oír las otras voces. Ahora, analicemos un poquito. Ellos dicen defender la vida pero a la vida la defendemos nosotras que defendemos la vida de los cientos y cientos de mujeres que mueren por aborto clandestino en la Argentina. Cómo va a decir la iglesia que defiende la vida si como institución avala a los pedófilos abusadores, cómo va a decir que defiende la vida si avaló a la última dictadura militar y no quiere entregar información respecto a dónde están todos esos niños hijos de desaparecidos. Por ejemplo, cada dos por tres -dado que cuentan

con un aparato económico infernal- largan campañas con afiches donde se muestran fetos, como que pretenden hacerle creer a la sociedad de que a ellos los avala la ciencia y todas esas cosas. Estas son todas falacias! Ante esto, lo que hacemos nosotras es salir a las calles con cartelitos a mostrar que hay otra posición a esos afiches. Lo que nos genera la iglesia con sus acciones es salir a denunciar, a oponernos con otra cosa, a que como institución tengan cada vez menos lugar en la sociedad para que en la conciencia del conjunto no pese esa visión. Si vos no te visibilizás en la calle con tus reclamos es obvio que tu discurso no existe.

La Iglesia Católica tiene tanto poder avalado a su alrededor, tanto dinero, tantas instituciones, tantos policías, tantos jueces, tantos políticos y docentes, y todos actúan en conjunto. Por otro lado, lo que intentamos también nosotras es colaborar en organizar todos aquellos sectores de la sociedad, como trabajadores y trabajadoras, docentes y estudiantes, que no están de acuerdo con que la iglesia mande. El problema es que estos sectores están más dispersos, en comparación con el accionar mancomunado del Estado, del gobierno y de muchas otras instituciones. Un ejemplo de ello fue lo que sucedió en el Hospital Ramos Mejía con relación a una mujer que quería interrumpir su embarazo, víctima de la trata de personas y de sistemáticas violaciones. Gente de la iglesia se mete en la sala del hospital donde estaba la mujer y le dice que si mata a su bebé va a ser peor que su violador; que sus múltiples violadores en este caso! Fueron y le hicieron una cadena de oración en la puerta de la casa! Lo que hicieron con esa mujer fue una tortura. Entonces, ¿qué hicimos *Las Rojas*? Puerta del hospital, pancarta bien grande, bombos, platillos, canciones, gritos, denuncias, movilización, escándalo nacional y a los dos días logramos que le hagan el aborto no punible. Por supuesto que allí estuvo el movimiento de mujeres, del cual nosotras jugamos un rol importante, junto con la sociedad en general.

Este acontecimiento fue un claro ejemplo de confrontación con sectores de la iglesia ante la impunidad que les da el Estado. Este caso está muy bueno porque muestra cómo funciona este entramado de

relaciones. Pero, ¿qué es lo que pasa? Como no existe el derecho al aborto en la Argentina, como no está claro por ley, lo que existe es una puja permanente entre los sectores reaccionarios y el movimiento de mujeres lo que hace que cada caso en particular derive en un caso de disputa. Al fin y al cabo esto le termina dando cabida a la iglesia. Por ejemplo, en el caso del aborto no punible, donde la ley ya existe, no hay protocolos claros, no hay reglamentaciones claras, no hay instructivos en los hospitales sobre cómo se tiene que proceder y esto hace a que los hospitales sean tierra de nadie. Entonces, cada caso de aborto que sucede en el país es un caso de disputa. Yo ese día estaba en la puerta del Hospital Ramos Mejía, estaba indignada a los gritos porque quería que el Ministro de Salud de la Ciudad de Buenos Aires y el Ministro de Salud de Nación vengan a hacerse cargo de la situación. Y el ministro de la Nación me contestaba por los medios: "esa joven que me llama y yo no tengo nada que ver". Si vos sos el ministro de salud y considerás que no tenés nada que ver con la salud de las mujeres del país entonces renunciá y replanteemos la situación. Porque acá está la iglesia atentando contra los derechos de la mujer y la pregunta es dónde está el Estado. Entonces, el que verdaderamente tiene que garantizarle los derechos a esa mujer lo único que hace es abrirle una puerta de oro gigante a la iglesia. Una puerta gigante pintada de amarillo y blanco con los colores de la bandera del Vaticano diciéndole, vení y entrá donde vos quieras.

*¿Qué reflexión hacés sobre el papel de los medios de comunicación en la visibilidad que les dan o no al conjunto de las luchas por los derechos que llevan adelante el colectivo de mujeres?*

Esta es una cuestión muy complicada porque en general lo que sucede es que las luchas más fuertes y más radicales no son visibilizadas. En general lo que sucede es eso. Por ejemplo, la movilización del 1º de noviembre del 2012 donde marchamos por el derecho al aborto fue totalmente invisibilizada. Igual lo que yo entiendo es que hay una sensibilidad enorme por los derechos de las mujeres y esto ha llegado también a los medios de comunicación y están en la

obligación de reflejarlo. Entonces, cada vez más logramos salir en los medios. Igualmente, esto no quiere decir que los medios de comunicación hayan cambiado. Los medios siguen teniendo sus intereses. Algunos muestran lo que al gobierno le conviene en general y otros son claramente antigobierno y tienen más simpatía con la agenda de los sectores reaccionarios. Por cierto, estos últimos no te van a sacar una nota de género nunca o algo que tenga que ver con el derecho al aborto. En caso de que saquen una nota va a ser para decir que están en contra.

Pero lo que sí ha permeado mucho en los medios de comunicación es el tema de empezar a reflejar los grandes problemas que hay con las mujeres y esto me parece que ha sido por la influencia que tuvo y tiene el movimiento. Por ejemplo, hay grupos y organizaciones de mujeres periodistas que están peleando para que no titulen "crimen pasional" cada vez que matan a una mujer. Cuando matan a una mujer es claramente un femicidio! Lo que ha habido es una serie de avances producto de que el movimiento ha avanzado y hemos logrado que los problemas de las mujeres se reflejen más en los medios. La agenda de género hoy en día es agenda nacional y esto es una clara conquista.

*Por último: ¿cómo ves de cara al futuro el tema del aborto en la Argentina?*



Yo creo que hay una base muy importante a nivel de la acumulación de la lucha del movimiento para poder conseguirlo. Pero obviamente también creo que hoy en día tenemos muchos obstáculos y muchísimas dificultades. Por ejemplo, la declaración de nuestra presidenta en contra del aborto le otorgó un poco más de aire a los sectores más conservadores y reaccionarios de la sociedad. Pero el problema central sigue siendo la negativa del gobierno al aborto legal en la Argentina y su boicot permanente en el Congreso de la

Nación al tratamiento de este proyecto de ley presentado por la *Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito*. Asimismo, hay sectores conservadores y reaccionarios de la sociedad que comenzaron a tener más fuerza ahora producto de la designación del papa argentino y latinoamericano. Por ejemplo, hace una semana hubo una golpiza a una pareja de chicos gays en una fiesta privada donde el justificativo fue: "como el papa es argentino no puede haber putos en la Argentina". Los golpearon hasta dejarlos en un hospital. Entonces, lo que pasa es que estos sectores reaccionarios se ven envalentonados. A esto se le suman las últimas declaraciones de Aníbal Fernández argumentando que "como el papa es argentino el derecho al aborto va a ser imposible en la Argentina". En cierto modo, lo que le da más aire a la iglesia es la negativa del gobierno al aborto y no al revés como plantean desde el ejecutivo. En realidad nosotras les decimos al gobierno que ahora "se esconden detrás de la sotana", pero ellos estuvieron siempre en contra del derecho a decidir de las mujeres. Igualmente, yo creo que la legalización del aborto en la Argentina no va a ser imposible dada la acumulación de la lucha del movimiento de mujeres; aunque la cosa va a ser un poco más difícil. El terreno se endurece aún más, va a haber una mayor polarización en torno a este tema; una mayor radicalización de los colectivos de mujeres y al mismo tiempo una mayor radicalización de los sectores afines a la iglesia.

Desde mi punto de vista, yo creo que la acumulación de la lucha se torna un factor importante; por eso es que seguimos logrando conquistas. Por ejemplo, logramos que liberaran a las hermanas Jara; dos chicas que estaban destinadas a seguir seis años presas por defenderse de un violador. Hicimos un escándalo nacional, logramos

superar la complicidad del Estado, de la policía, de la justicia y del poder patriarcal. Lo mismo pasó con el caso del Hospital Ramos Mejía el año pasado donde logramos el aborto no punible. Repito, yo creo que se puede lograr el derecho al aborto en la Argentina pero el escenario se va a presentar un poco más duro. Pero esto no quiere decir que la coyuntura sea permanente. Las coyunturas tienen su flexibilidad, su movimiento, hay distintas relaciones de fuerza que se dan de acuerdo a los distintos momentos, y me parece que el poder de la iglesia no va a durar para siempre, la situación no va a ser para siempre favorable a los sectores reaccionarios. El movimiento de mujeres sigue en pie de lucha y la forma en que se presenta la coyuntura actual, de ninguna manera, va a significar una parálisis del movimiento.

Los derechos de las mujeres siguen hoy postergados y hay un movimiento que tiene la fuerza de lucha necesaria para recordarles al conjunto de la sociedad que los problemas de las mujeres aún siguen sin resolverse. En sí, la coyuntura actual nos va a demostrar que va a haber una mayor confrontación. Por ejemplo, a diferencia de muchos que van a estar todo el año preparando la visita del papa a la Argentina, nosotras en cambio vamos a estar organizando el "yo no te espero!"; como para ponerle algún título. Tenemos la opinión de que es fundamental la fuerza que uno tenga desde abajo. Yo creo que hoy en día existe una acumulación de luchas que es importante y que nos habilita a tomar iniciativas sobre el derecho al aborto y estoy convencida de que lo vamos a conseguir en algún momento.